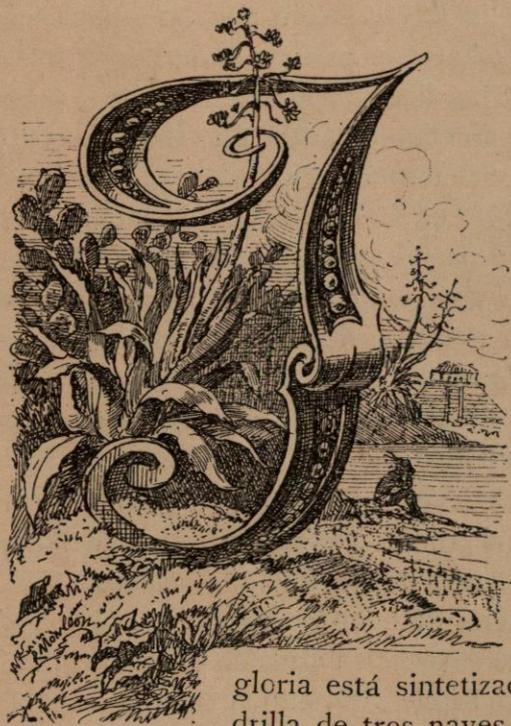


TRIPULACIÓN

DE LA NAO «SANTA MARIA» Y DE LAS CARABELAS «PINTA» Y «NIÑA»

CON NOTICIAS BREVES DE PERSONAS Y NAVES EN LOS VIAJES DE CRISTOBAL COLON



ERÓNIMO Cardano, matemático del siglo XVI, reformador del aparato de suspensión de la aguja náutica, decía que exaltar á Colón no es celebrar á un hombre ni enaltecer á un linaje, ni alabar á una ciudad ni á un reino; es proclamar una gloria de la humanidad beneficiada con su descubrimiento.

Al hallar el navegante en quien esa gloria está sintetizada, las Indias occidentales, regía una escuadrilla de tres naves tripuladas por nautas que con él se arrojaron á rasgar el velo del Océano, acompañándole en los riesgos, en los trabajos y en las privaciones; á todos debía tocar y tocó parte proporcional en el resultado de la empresa homérica; á todos alcanza en la consideración aquella solidaridad que el poético sentimiento del pueblo estableció en el adagio

« Quien ama á la flor
Ama las hojitas de su alrededor. »

Por ello con repetido empeño se ha procurado averiguar los nombres de los que en el puerto de Palos embarcaron en las tres naves, consiguiéndolo de muy pocos, porque con la pérdida de los papeles del tiempo, los más se han obscurecido.

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS
BIBLIOTECA

Don Martín Fernández de Navarrete publicó en su *Colección de Viajes y descubrimientos* lista de cuarenta individuos que le fué remitida desde el Archivo de Indias, entendiéndose por la expresión del encabezamiento, que rezaba murieron en la isla Española, fueran los que dejó Colón en la fortaleza de la Navidad después del naufragio de la capitana y, por tanto, los que en ella habían ido, primeros europeos que fecundaron con su sangre la tierra recientemente hollada.

En esta creencia se ha reproducido muchas veces la relación; se insertó en el libro titulado *Colón y Pinzón* con aditamento de otros nombres posteriormente descubiertos, y se esculpió en el monumento erigido en Madrid á la gloriosa memoria del Almirante; mas ahora, registrando legajos del mismo Archivo de Indias de Sevilla en busca de documentos convenientes al objeto del Centenario, ha encontrado el archivero D. Francisco Javier Delgado ciertas anotaciones en los libros de *Cuenta y razón* pertenecientes á la Tesorería de la Casa de la Contratación que comprenden los años 1503 á 1515, por las que necesariamente hay que modificar aquellas impresiones, pues aparecen partidas de pagos hechos á las viudas ó herederos de diez personas, especificando repetidamente en cada una de ellas «murió en las Indias entre las treinta y siete (así en unas partidas; en otras dice treinta y ocho) que cuando la primera vez la isla Española se descubrió, los dejó el Almirante Colón, y el segundo viaje que fué á poblar los halló muertos, según parece por la nómina de su Alteza.»

Los nombres de estas diez personas no corresponden con los de la lista de Navarrete y no pueden agregarse á ella, porque en tal caso, añadidos también los de Diego de Arana que es sabido quedó por gobernador, y los de sus tenientes Rodrigo de Escobedo y Pedro Gutiérrez, sumarían cincuenta y tres, cifra que excede con mucho á la registrada oficialmente. Habrá por tanto que eliminar la mencionada relación de Navarrete, entendiéndose que los individuos fallecidos en Indias que comprende, murieron en otros viajes; no todos en el primero. Si se admitiera la defunción separadamente de los que guarnecieron la fortaleza de Navidad, los cuarenta sumados á los treinta y ocho compondrían casi el total de los expedicionarios.

No hay seguridad tampoco de cuántos fueron éstos: D. Fernando Colón y el P. Las Casas fijan en 90 hombres la gente de los tres bajeles; Oviedo la eleva á 120; Pedro Mártir de Angleria la pasa de 200; Fr. Antonio de Aspa apunta erróneamente que iban más navíos y más marineros de lo que se supone. Lo racional, compulsados los datos, teniendo en cuenta el porte de las embarcaciones y la capacidad que exigían los víveres y aguada acopiados para la eventualidad de un viaje largo, es suponer que fueran 90 los hombres de mar y que con los funcionarios nombrados por los Reyes, los escuderos y los criados llegaran en totalidad á los 120, conciliándose así las indicaciones de los cronistas primitivos de Indias.

Recuerdan todos ellos, acordes con el *Diario* de navegación de D. Cristóbal, los nombres de los capitanes, los de los pilotos, con los de algunas más personas señaladas; de la mayoría no hacen mención y estuviera del todo olvidada, si la conveniencia ó la necesidad de hacer probanza no hubiera estimulado á D. Diego Colón

á buscar y presentar por testigos en el pleito que sostuvo contra la Corona, á los que habían navegado con su padre, haciendo lo mismo el fiscal del Consejo de Indias en defensa de su gestión.

Citados para declarar todos los que los litigantes hubieron á la mano, fueron haciendo relación de ocurrencias y consta por consiguiente en los autos, en contestación á las preguntas generales, el nombre, edad, naturaleza y oficio ó situación de los testigos. Cabe duda de la nave en que fueron porque ni esto se les preguntó ni lo dijeron todos al expresar desde cuándo y cómo conocían al Almirante D. Cristóbal, pero en lo último fueron explícitos, así que, apartando los que dijeron haber ido en el primer viaje aparecen sesenta, número no escaso dada la dificultad de componerlo; el de la mitad de los expedicionarios, que eran:

NAO SANTA MARÍA

Cristóbal Colón, capitán de Sus Altezas.
 Juan de la Cosa, maestre, de Santoña.
 Sancho Ruiz, piloto.
 Alonso Pérez Roldán, piloto.
 Maestre Alonso, fisico, de Moguer.
 Maestre Diego, contra maestre.
 Rodrigo Sánchez de Segovia, veedor.
 Pedro Gutiérrez, repostero de estrados del Rey.
 Rodrigo de Escobedo, escribano de la Armada.
 Diego de Arana, alguacil mayor, de Córdoba.
 Diego Lorenzo, alguacil.
 Luis de Torres, judío converso, intérprete.
 Domingo de Lequeitio.
 Lope, calafate.
 Jacome el Rico Genovés.
 Pedro Terreros, maestresala.
 Rodrigo de Jerez, de Ayamonte.
 Ruiz García, de Santoña.
 Rodrigo de Escobar.
 Francisco de Huelva.
 Rui Fernández de Huelva.
 Pedro de Soria.
 Pedro de Bilbao, de Larrabezua.
 Pedro de Villa, del Puerto.
 Diego de Salcedo, criado de Colón.
 Pedro de Acevedo, paje.

CARABELA PINTA

Martín Alonso Pinzón, capitán, de Palos.
 Francisco Martín Pinzón, maestre, de Palos.

Cristóbal García Xalmiento, piloto.
 Juan de Umbria, piloto.
 Juan de Jerez, merino, de Palos.
 Bartolomé García, contra maestre, de Palos.
 Juan Pérez Vizcaino, calafate, de Palos.
 García Hernández, despensero, de Palos.
 Rodrigo de Triana, de Lepe (el que cantó tierra).
 Juan Rodríguez Bermejo, de Molinos ¹.
 Juan de Sevilla.
 García Alonso, de Palos.
 Gomez Rascón, de Palos.
 Cristóbal Quintero, de Palos.
 Juan Quintero, de Palos.
 Diego Bermúdez, de Palos.
 Juan Bermúdez, de Palos (descubridor de la isla Bermuda).
 Francisco García Vallejo, de Moguer.
 Francisco García Gallego, de Moguer.
 Pedro de Arcos, de Palos.

CARABELA NIÑA

Vicente Yañez Pinzón, capitán, de Palos.
 Juan Niño, maestre, de Moguer.
 Pedro Alonso Niño, piloto, de Palos.
 Bartolomé Roldán, piloto, de Palos.
 Diego Martín Pinzón, el viejo, de Palos.
 Francisco Pinzón, de Palos.
 Francisco Niño, de Moguer.
 Bartolomé Pérez.
 Gutierre Pérez, de Palos.
 Juan Ortiz, de Palos.
 Alonso Gutiérrez Querido, de Palos.
 Pedro de Lepe.
 Alonso Morales.
 Andrés de Huelva, grumete.

Las clases y categorías que en los diarios se mencionan son:

Capitán, maestre, piloto mayor, piloto, veedor, escribano, físico, alguacil mayor, alguacil, contra maestre, marinero, escudero, grumete, paje y bajo el título de *oficiales de nao*, carpintero, calafate, tonelero, despensero, lombardero y trompeta.

Los que con toda certeza quedaron en la fortaleza de la isla Española y allí finaron;

Diego de Arana, gobernador.
 Pedro Gutiérrez, teniente.

¹ Es probable que Rodrigo de Triana y Juan Rodríguez, que también se dice cantó tierra, fueran uno mismo.

Rodrigo de Escobedo, teniente.
Maestre Alonso, físico.
Diego Lorenzo, alguacil.
Luis de Torres, intérprete.
Lope, calafate.
Domingo de Lequeitio.
Jacome el Rico Genovés
Pedro de Lepe.
Alonso Morales.
Andrés de Huelva.
Francisco de Huelva.

Repítalos por siempre la historia.

Los tres viajes sucesivos que emprendió el Almirante no despiertan interés tan vivo como el primero, y como fueron muchas las personas que le acompañaron sería también difícil reunir los nombres de las principales siquiera.

Llevaba al salir de Cádiz el 24 de Septiembre de 1493 una flota de 17 naves; de ellas 3 carracas muy grandes cargadas de víveres y pertrechos; 2 naos, una nombrada *Marigalante*, en que arboló la insignia de mando, y 12 carabelas. Embarcaron en el número de funcionarios distinguidos Pedro Margarit, Alonso de Valencia, Gómez Tello, Ginés de Gorbacán, Alonso de Ojeda, Juan de Luján, Pedro Fernández Coronel, Bernal Díaz de Pisa, Alonso de Carvajal, Sebastián de Olano, Melchor Maldonado, Alvaro de Acosta, Francisco de Peñalosa, Pedro de Las Casas (padre de Fr. Bartolomé), el Dr. Diego Álvarez Chanca, el ensayador de metales Fermín Cado, el delegado apostólico Fr. Bernal Buyl; Fr. Román Pane, Fr. Juan Tisín, Fr. Diego Márquez, Fr. Juan de la Duela...

Llegados felizmente al puerto de Navidad, en la Española, despachó el Almirante para volver á Castilla 12 de las naves al mando de Antonio de Torres, hermano de la nodriza del príncipe D. Juan, con el piloto mayor Pero Alonso Niño, y quedóse con las otras cinco embarcaciones para atender á las necesidades que ocurrieran. Con tres carabelas nombradas *San Juan*, *Cardera* y *Niña* (la misma del primer viaje), emprendió el reconocimiento de las islas Jamaica y Cuba, en Mayo de 1494, y por haber levantado testimonio el notario Fernán Pérez de Luna, se sabe que iban á la exploración 50 hombres de mar, cuyos nombres se escribieron ¹, notándose los de los maestros Cristóbal Pérez Niño, Alonso Pérez Roldán y Alonso Medel; de los pilotos Francisco Niño y Bartolomé Pérez, y del maestro de hacer cartas Juan de La Cosa.

Regresó Colón á España en 1494 en la mencionada carabela *Niña*, acompañado de otra que por ser la primera construída en las nuevas tierras se llamó *La India*. Iban en su compañía 220 europeos.

Para el tercer viaje, emprendido en 1498, alistó 4 naos de más de 100 toneles

¹ Colección de Viajes de Navarrete, t. I.

y 2 carabelas. Despachó directamente para la Española, desde Canarias, tres de los navíos, mandados por Pedro de Arana, hermano de doña Beatriz Enríquez, Alonso Sánchez de Carvajal y Juan Antonio Colombo, su pariente. Con una nao y dos carabelas hizo el descubrimiento del Continente en Paria y bocas del Orinoco, siéndole de gran servicio durante la enfermedad que padeció, el capitán Pedro Terreros.

Dolorosísimo fué el retorno, viniendo en 1500 bajo partida de registro, con grillos, lo mismo que sus hermanos Bartolomé y Diego en la carabela *Gorda*, cuyo maestre y propietario era Andrés Martín de la Gorda, y el capitán Alonso Vallejo. Debíó de escoltarle la carabela *Antigua* que había llevado á la Española el comendador Bobadilla.

Del cuarto y último viaje del Almirante en 1502 hay rol completo, que formó el contador Diego de Porras y se conserva ¹. Colón eligió cuatro navíos de gavia cuales convenía á su propósito de reconocer costas y bajíos; el mayor no excedía de 70 toneles ni el menor de 50 bajaba. En número redondo dicen sus cartas que juntó en la flotilla 140 hombres; en el rol parecen 148 sin contar su persona, la del adelantado D. Bartolomé, su hermano, y la de D. Fernando, su hijo. En resumen,

La Carabela capitana ganaba nueve mil maravedís de flete al mes; tenía por capitán á Diego Tristán; llevaba piloto mayor, maestre, contramaestre, físico, tonelero, calafate, carpintero, 2 lombarderos, 2 trompetas, 14 marineros, 4 escuderos, 20 grumetes, en total 52 personas, incluídas las del Almirante y su hijo.

La carabela *Santiago*, capitán Francisco de Porras, ganaba diez mil maravedís al mes, componiendo la tripulación 47 hombres en total.

El navío *Gallego* se fletó á razón de 8.333 maravedís; mandábalo Pedro de Terreros, llevando 27 hombres, de capitán á paje.

El navío *Vizcaino* fletado por 7.000 maravedís, regía Bartolomé de Fiesco, tripulándolo 25 hombres. Total general, 151. Durante la campaña fallecieron 31, cifra enorme, que pasa del 20 por 100.

Anota Porras que el velamen de la carabela era:

2 velas maestras del árbol mayor con una boneta.

1 vela maestra de trinquete con una boneta.

1 vela de mesana.

1 vela de gavia.

Perdidas las cuatro naves, en la costa de Veragua dos y en Jamaica las otras, el Almirante fletó en la isla Española dos más, embarcando en la del maestre Diego Rodríguez con 25 de sus compañeros. El adelantado D. Bartolomé vino en la segunda, llegando á Sanlúcar de Barrameda el 7 de Noviembre de 1504.

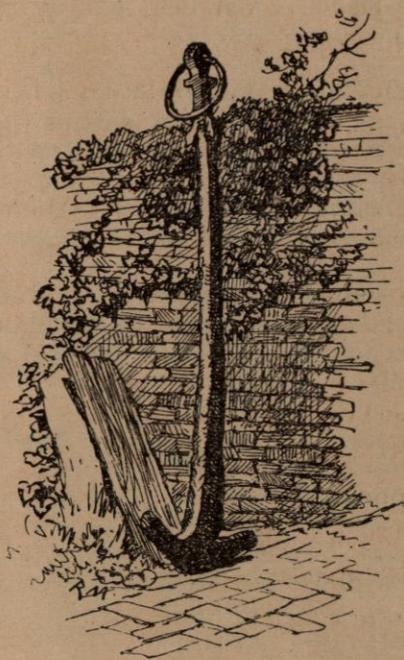
No es de olvidar que los restos mortales del insigne marinero fueron embarcados é hicieron todavía dos viajes atravesando el Atlántico y el mar de las Antillas. Según

¹ Navarrete, *Colección de Viajes*, t. I.

refiere Garibay ¹, cuando la virreina Doña María de Toledo fué por última vez á la isla Española el año 1544, llevó consigo los huesos de su suegro y marido, dándoles sepultura en la capilla mayor de la iglesia catedral de Santo Domingo. Allí reposaron hasta que por el tratado de paz de Basilea, dejó la isla de ser española. Acordaron entonces las autoridades llevarse los de D. Cristóbal; con pompa extraordinaria le acompañaron hasta el bajel que por casual coincidencia llevaba el significativo nombre de *El Descubridor*, y transbordados en el puerto de Ocoa al navío *San Lorenzo*, antes de acabarse el año 1795, los condujo á la Habana, con los honores de almirante que le eran debidos, el teniente general de la Armada D. Gabriel de Arístizabal.

¹ F. Duro, *Nebulosa de Colón*, páginas 222 y 223.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO



ANCLA DE LA NAO «SANTA MARÍA» CAPITANA DE COLÓN
QUE NAUFRAGÓ EN LA ISLA ESPAÑOLA EN EL VIAJE DE DESCUBRIMIENTO, ENCONTRADA
RECIENTEMENTE CERCA DE LA ESTACADA DEL FUERTE DE NAVIDAD
QUE SE CONSTRUYÓ CON LOS RESTOS DE LA MISMA NAO.

(De fotografía recibida de los Estados Unidos de América).